

# Las JSE y la OTAN: de la utopía al pragmatismo

Gabriela Sierra Cibiraiain

Con esta comunicación que presento al *Congreso de Historia de la época Socialista* pretendo dar una visión de la evolución sufrida en la organización de las Juventudes Socialistas de España (JSE) y en sus relaciones con el PSOE durante los años de su primer gobierno (1982-1986). El aspecto que voy a abordar gira en torno a la postura ideológica mantenida por estos respecto a la adhesión o no de España a la OTAN, el viraje ideológico y programático sufrido por las JSE en esta lucha que se enmarcaba en su programa de Paz Mundial, con la que querían implantar un mundo donde la violencia y la guerra estuvieran erradicadas.

Pretendo analizar el cambio de mentalidad que se produjo en el seno de la organización juvenil durante los primeros gobiernos democráticos, el porqué de las posturas adoptadas por las JSE y su relación con el Partido en el tema de la adhesión de España a la OTAN, qué puntos fueron los importantes en el cambio de postura de las JSE con respecto a la OTAN en 1986 y conocer, un poco más en profundidad, la historia de la organización.

Trataré de dar forma a este aspecto de la historia de España y cómo afectó a las diversas organizaciones del PSOE que, absorbidos por la realidad política, económica y social, realizan un cambio en su ideología y en su programa político. A través del análisis de la actividad desarrollada por las JS durante los años 1984 a 1986 quiero mostrar como la realidad se impone a la ideología cuando el período de la transición democrática española ha conformado una nueva sociedad y una nueva política que todavía tiene que crecer y hacerse un hueco en un mundo que comienza su andadura hacia la globalización o mundialización.

## Introducción

Tras la muerte del dictador, en noviembre de 1975, se abre un nuevo período en la historia de España, un nuevo período que para las organizaciones obreras supondrá ya no solo su

legalización, sino también su reestructuración y acomodación orgánica e ideológica a la nueva sociedad que se comenzaba a construir.

Las Juventudes Socialistas no van a ser ajenas a este cambio y desde 1975 sufrirán cambios, disensiones y momentos duros y cruciales en su conformación como una organización de masas que se verá asentada y conformada definitivamente a partir de 1986.

A lo largo de la transición las JSE van a ser uno de los cauces por donde van a discurrir las facciones más a la izquierda que entren en la pugna surgida dentro del PSOE. Esto ocurre debido a que las JSE llegan a este período histórico con un peso muy fuerte de la ideología y discurso mantenido desde la Segunda República. Como nos dice Richard Gillespie «las opiniones fundamentalistas volvían a cautivar a las Juventudes Socialistas, igual que en el decenio de 1930.»<sup>1</sup> Esta postura se veía apoyada por diversas circunstancias como la renovación del partido, los sucesos de mayo de 1968, el fracaso del socialismo democrático en Chile, la agravación del problema económico, sobre todo tras la primera crisis del petróleo, y la influencia de las corrientes trotskistas internacionales, a través de las Juventudes del Partido Laborista y los *Militant*, aunque el peso de este colectivo en España parecía ser testimonial en comparación con Francia e Inglaterra. Según Txiki Benegas, a finales de los 70 serían un núcleo de 500 personas dentro de la organización socialista<sup>2</sup>.

Será a partir de 1973 cuando la radicalización de las JSE aumente en clara oposición a la línea que pretendía seguir el partido. Comienzan a propugnar la vía revolucionaria para implantar el socialismo y veían la política del partido como «la reforma del Estado franquista, en lugar de movilizaciones que llevaran a su destrucción.»<sup>3</sup> Esta brecha se hará más grande a partir del Congreso de Suresnes (1974) y sobre todo a partir del congreso de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas de España (FNJSE) celebrado en Lisboa, en junio de 1975 (donde la revolución de los claveles había terminado con el régimen dictatorial de Portugal). Será en este congreso cuando aboguen abiertamente por la implantación de la Dictadura del proletariado pero, al mismo tiempo, las Juventudes no tenían una plataforma organizativa y tampoco ideológica para sostener todo el aparato revolucionario que pretendían desplegar.

---

<sup>1</sup> Gillespie, Richard, *Historia del Partido Socialista Obrero Español*, Madrid: Alianza Editorial, 1991.

<sup>2</sup> Entrevista mantenida con Txiki Benegas, Javier de Paz y Quico Mañero el 20 de julio de 2011.

<sup>3</sup> Gillespie, Richard, *Historia del Partido Socialista Obrero Español*, Madrid: Alianza Editorial, 1991.

Esta radicalización terminó con la expulsión del partido y de las JSE de aquellos elementos que suponían el peligro del “entrismo”, del partido, del sindicato y de las Juventudes<sup>4</sup>.

1977 supone la legalización del partido y por lo tanto de las Juventudes Socialistas que se definían como «la organización juvenil del PSOE pero, tal como consta en los estatutos de éste, tienen total autonomía organizativa y, así mismo, tienen autonomía política para la realización de sus fines.»<sup>5</sup>

Es a partir de este momento cuando la organización juvenil comienza a introducirse en los cauces de la legalidad, cambiando su discurso y visión utópica de la militancia para comenzar a mirar el mundo de manera más pragmática aunque todavía quedará mucho camino por recorrer hasta su conformación como una organización que abarque y luche por los problemas que los jóvenes encuentran en la sociedad actual.

### **Las JSE y la OTAN**

A lo largo de los cinco años que abarcan el período comprendido entre 1981 y 1986 veremos cómo las Juventudes van evolucionando de un discurso utópico, que se plasma en su programa político y organizativo, hacia una visión más pragmática no solo de la situación política sino también juvenil, siguiendo las directrices del partido, al cual van a estar cada vez más subordinadas.

Será a partir de 1985 cuando el PSOE realice un viraje en su política exterior y sus relaciones con las Juventudes se vean de nuevo inmersas en una lucha entre la independencia que proclama la organización juvenil y la disciplina de partido que les exige el PSOE. Este viraje político se aprecia sobre todo en la destitución de Fernando Morán como Ministro de Exteriores, por su carácter anti-OTAN, y el nombramiento de Fernández Ordoñez, ex - ministro de UCD.

Este período sirve a las Juventudes para deshacerse de la retórica e ideología heredada de la Segunda República y el exilio e intentar hacerse un hueco en la nueva sociedad siendo conscientes de los nuevos problemas de la juventud.

---

<sup>4</sup> Gillespie, Richard, *Historia del Partido Socialista Obrero Español*, Madrid: Alianza Editorial, 1991.

<sup>5</sup> *La forja de una cultura. Historia reciente de Juventudes Socialistas 1975/1990*, Madrid: Fundación Tomás Meabe, 1990.

Viendo la posibilidad de acceso al gobierno, por primera vez desde la Segunda República, de un partido de izquierdas, comienzan a trabajar las relaciones Partido – Juventudes, ya que consideran que son estas las que tienen que participar en la concepción de las políticas juveniles que el partido aplicará en su mandato. El punto de unión será la campaña anti-OTAN que cohesionará a las organizaciones socialistas hasta 1985 y la puesta en marcha del referéndum. La práctica del gobierno, la introducción de España en la CEE, el pragmatismo imperante en el partido por el contacto con los Partidos Socialistas Francés y Alemán, la política europea, los contactos comerciales con EEUU, es decir, la inmersión en el mundo que hizo que España saliera del aislacionismo en el que le había sumido el régimen franquista, hizo que el PSOE comenzara a mirar con buenos ojos la introducción de España en la OTAN. A estas razones se podría añadir que la evolución de la “guerra fría” o de los bloques que se habían conformado en la política exterior mundial tuvieron su punto de inflexión en los años 80. A principios de la década se produciría un recrudecimiento de los bloques, recrudecimiento que comenzaría a ser más laxo a partir de 1985, con la llegada de Gorbachov al gobierno de la URSS, y que supondría la caída del bloque soviético que culminaría con la caída del muro de Berlín en 1989.

Para mostrar la evolución sufrida por las Juventudes y cómo el partido influyó en la conformación de la nueva organización juvenil vamos a analizar y comentar los Congresos de JSE desde 1981 hasta 1986, también trataremos las campañas y relaciones del Partido y las JSE en torno al tema de la OTAN.

### **1981: «A los que no se resignan»**

El primer punto de inflexión del nuevo camino que recorrerán las JSE hacia la conformación de una organización que seguirá los principios del partido, aunque manteniendo sus órganos de dirección y elección, se producirá con la celebración del Congreso Extraordinario de febrero de 1981.

Este Congreso supone un giro copernicano en la gestión y la política que las Juventudes habían configurado. Ya el Congreso de 1979 supuso una mayor cohesión y una directiva más homogénea y la intención de abordar en su programa político los problemas que realmente preocupan a los jóvenes. A partir de este congreso de 1979 se conforman dos posturas diferentes de abordar la crisis en la que se encontraba sumido el Movimiento Juvenil en

España. Una que abogaba por resolver únicamente el problema de organización, al margen de la crisis que indicaban que era generalizada y no exclusiva del movimiento socialista y una segunda, que fue la que prevaleció, que creían necesaria una reflexión y un cambio en los comportamientos políticos y en el concepto de la praxis política en la organización, es decir, abogaban por una reforma profunda de las Juventudes. Esta línea estaría abanderada por Tomás García Perdiguero, Javier de Paz, Luis Navarrete, Ramón Vilar, Rodrigo López Alonso, Ángel Ruiz y Antonio Fernández. Con esta nueva filosofía se llega al Congreso Extraordinario de 1981, donde será nombrado secretario general Quico Mañero que pondrá en marcha el cambio que sufren las Juventudes, cuyos principios se recogen en el documento *A los que no se resignan (Manifiesto de los jóvenes socialistas)*. En este manifiesto del año 81 aceptan «como suyo el Programa Máximo y la Declaración de Principios del PSOE». También renuncian a los principios marxistas: «ya nadie comulga con ruedas de molino y no sirve la vieja jerigonza de las “estructuras”, “superestructuras” y “condicionamientos objetivos”».

A través de la memoria del XV Congreso de Juventudes Socialistas “Imagínate el cambio”, en enero de 1983, observamos que continúan los problemas que han venido atacando directamente a la población joven, principalmente el desempleo. Esto recuerda las reivindicaciones de JS durante la República, en la cual el paro era uno de los problemas más acuciantes. Parece que se hubiera producido un parón de cerca de 40 años y tras ello las cosas volvieran a ser retomadas como si no hubiera ocurrido nada.

Su visión del país es la siguiente:

Los jóvenes socialistas queremos cambiar de raíz esta sociedad que no nos da trabajo, que nos margina, que nos impone valores desfasados, que no respeta nuestra libertad, seguros de que nadie escapa individualmente, ni nadie va a hacer esta labor por nosotros. Pocos o muchos, aquí estamos reunidos todos los que queremos coger el destino en nuestras manos, aquellos para los que significan algo las palabras responsabilidad y solidaridad.<sup>6</sup>

Siguen apelando a la solidaridad para luchar contra aquello que no les gusta de la sociedad actual, pero rompen con la vía revolucionaria defendida por JS durante la II República, solo admiten ya la vía democrática.

---

<sup>6</sup> Memoria del 15 Congreso celebrado en Madrid los días 28, 29 y 30 de enero de 1983.

Uno de los puntos que desarrollan para la conformación de un «programa de movilización social» es el que denominan «Contra la integración de España en la OTAN y por la desaparición de las bases militares extranjeras en nuestro país». Consideran que es necesaria una democratización de las relaciones internacionales y la creación de un Nuevo Orden Económico Internacional donde se termine con la desigualdad entre países pobres y ricos, para lo que piden el 0,7% del PNB. Así creen necesaria «la disminución de los gastos militares de todos los países, la puesta en marcha de medidas reales de desarme y la disolución de los bloques militares.» De paso reivindican el desmantelamiento de la base británica de Gibraltar y la devolución de la colonia a España.

Desde 1980 la postura del PSOE respecto al tema del ingreso de España en la OTAN será claramente contraria a la adhesión de España a este organismo, incluyendo una postura antiamericana. Será el 20 de febrero de 1981 cuando en el discurso de investidura de Calvo Sotelo en las Cortes, Felipe González, indignado por la argumentación del nuevo presidente del Gobierno para justificar la adhesión a la OTAN, manifestó, de manera individual, que la mejor forma de dirimir este asunto sería realizando una consulta popular<sup>7</sup>.

Sobre política exterior, en el tema de la OTAN, en el que no voy a insistir porque lo ha remitido a un diálogo y debate posterior, ya se ha dicho aquí varias veces -no quiero poner demasiado énfasis, pero sí una profunda convicción- que la última palabra la debería tener el pueblo español y entonces habríamos resuelto toda esa discrepancia. Estoy seguro de que si el debate se hace con seriedad y serenidad, el resultado será aceptable para todos y no dividirá a la sociedad en bloques antagónicos, sino que probablemente la dividirá de otra manera.<sup>8</sup>

Frente a la presentación de la candidatura de ingreso de España en la OTAN por parte de UCD, los jóvenes socialistas deciden realizar una «campaña de información y debate entre los jóvenes sobre los actuales bloques militares, su función y la política armamentística; que desemboque y conlleve un pronunciamiento masivo del sector juvenil en contra de dicho ingreso en la OTAN y por un auténtico análisis en todas las nacionalidades del Estado que culminen con un referéndum sobre el tema»<sup>9</sup>. Esta línea es la seguida por el Partido, que realizará acciones conjuntas con las JSE en contra de la medida tomada por la UCD. Se trataba de desgastar, todavía más, un gobierno asociado al régimen franquista y que no había sabido renovarse.

---

<sup>7</sup> Entrevista mantenida con Txiki Benegas, Javier de Paz y Quico Mañero el 20 de julio de 2011.

<sup>8</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados, n.º 145 de 20 de febrero de 1981, pág. 9244.

<sup>9</sup> Memoria del 15 Congreso celebrado en Madrid los días 28,29 y 30 de enero de 1983.

En este congreso apreciamos que las JSE necesitaban un cambio profundo debido a que era una organización débil y desigualmente distribuidas por el país, con un peso importante de la “tradicción” que se veía traducida en la burocratización, «el autoritarismo y la intolerancia en las relaciones internas, y con ello, la introspección, el “ombliguismo”, la falta de audacia e imaginación, y el miedo a la salida al exterior, al contraste con la realidad del conjunto de los jóvenes bajo nuestra propia responsabilidad»<sup>10</sup>. Continúan con su principio de autonomía de la organización, con la idea de conformar un nuevo funcionamiento interno y una nueva praxis política. Comienzan a hablar de “crear vías de participación institucional”, quieren cambiar la realidad social y política que vive la juventud y para ello es necesario que se les escuche en los ayuntamientos, en las instituciones locales, donde van a exigir un espacio y una voz. Vamos a ver que paulatinamente comenzarán a tener un espacio propio no solo en el partido y la UGT sino también en otros ámbitos institucionales, para lo cual eran imprescindibles unas buenas relaciones con el partido y el sindicato. Lo que pretenden es «un tercer eje orientado en el sentido de consolidar vías de participación y marcos de trabajo autónomos, enfocados tanto hacia el conjunto de la sociedad, como hacia el conjunto de la familia socialista.»<sup>11</sup>

En este momento son importantes las relaciones con el partido, ya que se conforma una plataforma en la que las JS se apoyan para poder crecer y realizar una política juvenil. Un punto importante en la consolidación de esta relación será la Campaña anti-OTAN que van a llevar a cabo.

Las JS se organizan en este período con la intención de ser una organización independiente cuya relación con el partido sirva para poder aplicar la política general del PSOE en el ámbito juvenil. Para ello «nos dotamos de nuestra propia organización y órganos de dirección y analizamos de forma autónoma nuestros problemas, los problemas de todos los jóvenes, así como las soluciones y alternativas que ellos exigen.»<sup>12</sup>

Para realizar este cambio en las relaciones con el partido le dan importancia al acceso al gobierno de un partido de izquierdas, cuyo proyecto descansa sobre la idea de cambio social, lo mismo que pretenden las juventudes en el ámbito de la política juvenil. Todavía no se ha producido el cambio de mentalidad e ideología total, ya que indican que «las JSE deben de ser la Organización juvenil que garantice, junto con el apoyo efectivo al Gobierno de la

---

<sup>10</sup> Memoria del 15 Congreso celebrado en Madrid los días 28,29 y 30 de enero de 1983.

<sup>11</sup> Memoria del 15 Congreso celebrado en Madrid los días 28,29 y 30 de enero de 1983.

<sup>12</sup> Memoria del 15 Congreso celebrado en Madrid los días 28,29 y 30 de enero de 1983.

Nación, el mantenimiento de la perspectiva transformadora y utópica que defina el horizonte de nuestra lucha y que delimite nuestras señas de identidad peculiares.»<sup>13</sup>

En los puntos que definen su relación con el partido indican que apoyaran al Gobierno, formarán parte de la creación de las políticas juveniles, pero se siguen reservando el derecho de crítica y discrepancia con lo que marcan su autonomía del partido. «Una política de apoyo a la acción del Gobierno y un diálogo franco y abierto que defina las líneas de interconexión entre el poder y la juventud.»<sup>14</sup>

El objetivo de JS es «el de conquistar la credibilidad del Partido, y concretamente, el clarificar y determinar, para luego desarrollar en plenitud, un marco de relaciones con el Partido adecuado al Proyecto Político aprobado en nuestro Congreso Extraordinario»<sup>15</sup>. Hacen una valoración de la trayectoria de estas relaciones diferenciando dos momentos: antes y después del XXIX Congreso del PSOE. Así las JSE son conscientes, y se va a ver reflejado en las resoluciones de su congreso celebrado en 1981 y posteriormente reafirmadas en el de 1983, de que lo que tenían que evitar era la conformación, por parte del partido, de una política juvenil propia y para ello tenían que recuperar la confianza perdida del partido en la organización. Para ello comenzaron con el trabajo de recuperación ideológica, política y de organización de las Juventudes y, también, a tener una creciente presencia en las Secretarías con nuevas ideas y proyectos que atrajeran al Partido y que este promoviera su apoyo económico, político y organizativo. Es en este ámbito donde va a tener una gran importancia la campaña anti-OTAN y la participación activa de las JSE en las elecciones de 1982.

El XXIX Congreso del PSOE, en octubre de 1981, va a definir un espacio de trabajo de las JSE en el Partido, consecuencia de ello será la desaparición de la Secretaría de Relaciones con las Juventudes, al frente de la cual estaba Txiki Benegas. Las relaciones con el partido van a ser de organización a organización y directamente con el Secretario General del Partido. Comprobamos la presencia institucionalizada de las JSE que, sin renunciar a su autonomía van accediendo a la vía pragmática en la que se sitúa el partido, pero cuya finalidad es la de poder influir en la política estatal, que la juventud tenga voz en la conformación de su propia política, al igual que el partido aspira a tener un lugar en el contexto internacional para poder influir en las políticas europeas.

---

<sup>13</sup> Resoluciones políticas del 15 Congreso celebrado en Madrid los días 28, 29 y 30 de enero de 1983.

<sup>14</sup> Resoluciones políticas del 15 Congreso celebrado en Madrid los días 28, 29 y 30 de enero de 1983.

<sup>15</sup> Memoria del 15 Congreso celebrado en Madrid los días 28,29 y 30 de enero de 1983.



Las relaciones mantenidas con el PSOE las analizan en el ámbito de la relación política general, donde incluyen como punto importante «la coordinación, política y organizativa, mantenida antes y durante el desarrollo de la campaña a favor del referéndum sobre el ingreso de España en la OTAN.»<sup>16</sup> En ella siguen remarcando su autonomía tanto en la realización de una campaña propia con anterioridad a la realizada por el partido y también en la postura adoptada por las Juventudes en este tema, «tenemos posturas más avanzadas sobre el desarme y el tema de las bases americanas, en el planteamiento de la Campaña de las JSE.»<sup>17</sup>

Como he indicado, las relaciones con el partido van a tener su punto de apoyo en la campaña anti-OTAN, que iniciaran las Juventudes (ya desde julio de 1981 tenemos noticias de la convocatoria de actos para explicar lo que significa la entrada de España en la OTAN y por qué se oponen a ello<sup>18</sup>) y que posteriormente pondrá en marcha el PSOE, en la que participará activamente la organización juvenil. He comprobado que, siguiendo los actos de la campaña en el órgano de expresión del partido, *El Socialista*, la relevancia que se les da a las Juventudes no refleja toda la ayuda desplegada por estas en la campaña. Sólo son nombrados en aquellos actos del PSOE en los que colaboran, pero no lo usan como plataforma de difusión propia.

El momento central y de mayor repercusión se produce con la presentación de la campaña anti-OTAN y la recogida de firmas para solicitar un referéndum. Es entonces cuando aparecen numerosas noticias, entrevistas y artículos de opinión pero estas reflejan la postura del partido, que durante este periodo es la misma que defienden las Juventudes. Entre los actos que realizó JSE nos encontramos con los siguientes: Concentración del 15 de noviembre de 1981; actividades de propaganda: el 29 de junio de 1981 presentación campaña OTAN; comunicado de prensa en agosto de 1981; 22 de agosto y 19 de septiembre acto anti-OTAN en Calblanques, Murcia y en Torrejón de Ardoz, Madrid; 26 de octubre presentación de firmas; 5 de junio de 1982 concentración en contra de la entrada de España en la OTAN<sup>19</sup>. También acto frente a la sede de UCD en el que las JSE se “encartelaron” con propaganda anti-OTAN<sup>20</sup>.

---

<sup>16</sup> Memoria del 15 Congreso celebrado en Madrid los días 28, 29 y 30 de enero de 1983.

<sup>17</sup> Memoria del 15 Congreso celebrado en Madrid los días 28, 29 y 30 de enero de 1983.

<sup>18</sup> *El Socialista*, n.º 212, julio de 1981, pág. 19.

<sup>19</sup> Memoria del 15 Congreso celebrado en Madrid los días 28, 29 y 30 de enero de 1983.

<sup>20</sup> *El Socialista*, n.º 223, septiembre de 1981, pág. 8.

En una entrevista realizada al entonces Secretario General de las JSE, Federico Mañero, en *El Socialista*<sup>21</sup>, apreciamos esta colaboración que las JSE realizaban con el partido en pro de conformar una familia socialista. En ella Federico Mañero nos presenta la postura tomada por JSE en relación con la entrada de España en la OTAN: «nuestro occidentalismo está más provocado por razones culturales, económicas y sociales, la OTAN no garantiza la seguridad de España». Comenta que JSE realiza su campaña de recogida de firmas que posteriormente entrega al partido, sumándose a la campaña realizada por el PSOE. Se aprecian unas mejores relaciones con el partido además de una necesidad mutua, por parte del partido debido a unas elecciones que ve cercanas y por parte de las JSE a su pretensión de crear una organización más sólida y fuerte, ya que hay una mayor presencia de las JS en el órgano de expresión del partido.

En la ponencia presentada por la Federal sobre Paz y desarme, en el congreso celebrado en 1983, se observa un discurso todavía utópico. Introduce el concepto y la praxis de paz a través de la educación a nivel mundial: «Para ello es necesario desarrollar un proceso múltiple de libertad, justicia, y democracia que alcance a todos los oprimidos, perseguidos y marginados. Sin ello no se podrá hablar más que de medidas estructurales.»<sup>22</sup>

Es dentro de este proyecto de paz donde se inserta la campaña anti-OTAN. El punto principal que siempre resaltan es que la introducción de España en la Alianza Atlántica fue promovida por el gobierno anterior, UCD, y que son ellos, y no el gobierno actual, el causante de esta situación. La campaña se centra en la convocatoria de una consulta popular para poder desenredar esta cuestión y posteriormente, y ya como JS, solicitan el voto negativo a la entrada de España en este organismo que consideran que fomenta la violencia y queda obsoleto en relación con su papel de seguridad mundial, ya que ellos conciben ese mundo en el que la paz sea la base del desarrollo.

El PSOE, hoy en el poder, mantiene en su programa el compromiso de convocar una consulta popular sobre el tema. Las JSE luchan y lucharán para llevar a la opinión pública nuestra postura contraria a la integración<sup>23</sup>.

### **1984: el punto de inflexión**

<sup>21</sup> *El Socialista*, n.º 223, septiembre de 1981, pág. 20.

<sup>22</sup> Memoria del 15 Congreso celebrado en Madrid los días 28, 29 y 30 de enero de 1983.

<sup>23</sup> Memoria del 15 Congreso celebrado en Madrid los días 28, 29 y 30 de enero de 1983.

El proyecto creado por las JS en el Congreso Extraordinario de 1981 y ratificado en 1983 llega agotado al Congreso de septiembre de 1984. Este congreso se convoca debido a la dimisión del Secretario General, Federico Mañero, en verano de 1984 y a la nueva crisis<sup>24</sup> que se produce en la organización y el proyecto político de las Juventudes que no se han sabido renovar y adecuar a una sociedad en continuo cambio y a las nuevas problemáticas de los jóvenes. Este congreso supondrá la entrada en la órbita de la nueva organización que comenzará a tomar fuerza y afiliados a partir de este momento.

Se producirá realmente una renovación ideológica, eliminando definitivamente ese discurso utópico y siendo consecuentes con la realidad social, pero manteniendo su autonomía. Para ello era necesaria una reorganización de la estructura administrativa de la organización. Así se produce la sectorialización, federalización y comarcalización de los órganos decisorios de la organización, y se potencian las secretarías de Formación e Imagen necesarias para difundir el mensaje socialista y para crear una repercusión mediática de las JS y sus actos y campañas. Estos actos y campañas se van a dirigir hacia la problemática real de la juventud: empleo, toxicomanía, delincuencia, aunque seguirán manteniendo como centro de su política la lucha por la paz y el desarme, punto principal de contacto con el partido. Definirán el espacio político y social que quieren ocupar, intentando atraer hacia el socialismo todos los nuevos movimientos sociales que han comenzado a emerger. Para ello, continuarán realizando actos mediáticos donde lanzarán ese discurso de paz y antimilitarismo. Los días 7 y 8 de enero de 1985 iniciarán un “Encierro-ayuno por la paz y el desarme”, acto que se encuadraba en la campaña “Por una educación para la paz, por un juguete no violento” iniciada en diciembre de 1984. Además en febrero de 1985 proclamarán su “Manifiesto por la paz”.

Se aprecia el desencanto respecto al proyecto político prometido por el Gobierno en relación con temas como la Objeción de conciencia, servicio militar, desempleo juvenil, OTAN; indican que se ha producido una dispersión del proyecto de *Cambio* que ha supuesto una separación de la juventud con la izquierda, lo cual ha provocado un deterioro del movimiento juvenil.

Consideran que su postura rebasa a la del propio Gobierno, debido a su posición:

---

<sup>24</sup> Crisis debido a que no han sabido crear una organización de masas, trabajando en los ámbitos que preocupan a la juventud y consiguiendo atraerlos al movimiento juvenil socialista. Esto hace que la renovación orgánica introducida tampoco cubra las necesidades de la organización ni de la juventud.

[...] necesitamos cambiar la sociedad desde unos niveles diferentes, es decir, hoy en día el PSOE está en el Gobierno; desde esta situación encuentra la imposibilidad material de atender a todas las necesidades cotidianas, aquellas que se reivindican desde la calle. Aquí es donde nosotros tenemos que desempeñar un papel fundamental, que es a la vez propio y autónomo: un papel que va a ser, no de enfrentamiento, sino de complemento a la acción del PSOE y del Gobierno, porque ellos nos necesitan como eje social, como franja caliente con el resto de los ciudadanos.<sup>25</sup>

Este aspecto podría ser entendido como un mensaje directo al partido, donde reclaman su papel reivindicativo frente al pragmatismo y la moderación que despliega el partido. Le indicarían que no están dispuestos a seguir las directrices del partido al “dedillo” y que no quieren dejar de ser una organización autónoma pasando a depender de él tanto ideológica como orgánicamente.

La posición de las JSE respecto al debate generado en torno a la entrada o no de España en la OTAN quedaría fijada en los siguientes puntos recogidos en el documento político del Congreso Extraordinario de 1984:

Referéndum para decidir la permanencia o no de España en la OTAN sin distinguir organización política o militar, esta sólo se decidirá en el caso en que la persona vote a favor de la permanencia. Finalmente el partido redactará una pregunta extensa en la marcará los puntos inamovibles si se accede a la OTAN, entre los que consta el acceso sólo a la estructura política y no a la militar.

Se ratifican las resoluciones tomadas en el XV Congreso Federal de 1983.

Que el Gobierno sea consecuente con lo que decida la ciudadanía.

Que España no forme parte de ningún Bloque militar y se solicita volver a la situación anterior a 1982.

Que se genere un debate tanto en la sociedad como en la familia socialista.

Si a la entrada en la CEE pero no como seguridad de defensa en la OTAN.

En 1985 se produce una recuperación del protagonismo de las JS a través de los actos y campañas y de su repercusión en los medios de comunicación, todo ello consecuencia del

---

<sup>25</sup> Documento político del Congreso Federal Extraordinario celebrado en Madrid los días 28 y 29 de septiembre de 1984.

crecimiento de la organización. Ejemplos de los actos y su eco en los medios son: los realizados con motivo de la visita de Ronald Reagan a España; las Juventudes organizaron un acto festivo en la plaza de la Villa de Madrid, el día 7 de mayo de 1985, en el que realizaron una parodia de “Malvenido mister Reagan” e invitaron a sangría<sup>26</sup>. Para este acto realizaron un llamamiento a Juan Barranco, primer teniente de alcalde de Madrid, y a Joaquín Leguina para que acudiesen a secundar el acto<sup>27</sup>. Estos actos de las Juventudes pretenden hacerlos al margen de la Coordinadora Estatal de Organizaciones Pacifistas, ya que querían marcar «distancias para no dar la nota folklórica que están dando los movimientos especializados en ello»<sup>28</sup>. Esto remarca ese carácter independiente de la organización juvenil.

Pero el control de las JS por parte del Partido se va haciendo más tangible. En los Estatutos del PSOE, renovados en el XXX Congreso celebrado en diciembre de 1984, las JSE son vistas de la siguiente manera

Tendrán autonomía en sus organizaciones de base, concretada en la posibilidad de celebrar sus propios Congresos y de elección de órganos de dirección a todos los niveles, si bien las resoluciones de las JSE tendrán que ser refrendadas por los órganos de dirección del PSOE, a fin de que no existan contradicciones.

Con la introducción de este punto en el Estatuto del PSOE se observa una respuesta clara al aviso, realizado anteriormente por las Juventudes, en el que indican que no pretenden plegarse a las condiciones del partido. A pesar de estas actitudes plasmadas en los estatutos del partido, una cosa era la teoría y otra la práctica y las JSE, haciendo alarde de su independencia, tenían en cuenta las directrices del partido pero siempre con una total libertad de acción, es decir, no pretendían traicionar a sus principios y puntos de vista y actuación que tenía la organización juvenil<sup>29</sup>.

El acto que plasmará la discusión interna entre Juventudes y PSOE será el XVI Congreso de la IUSY celebrado en Sevilla los días 11 y 12 de agosto de 1985, y al que será invitado el Secretario de Organización del partido, Txiki Benegas. Tanto en los discursos de clausura de Benegas y de Javier de Paz, así como en la posterior rueda de prensa, quedaron patentes las desigualdades entre las dos organizaciones y el grado de pugna en el que se encontraban sumidas.

---

<sup>26</sup> ABC, 5 de mayo de 1985.

<sup>27</sup> ABC, 7 de mayo de 1985.

<sup>28</sup> ABC, 5 de mayo de 1985.

<sup>29</sup> Entrevista mantenida con Txiki Benegas, Javier de Paz y Quico Mañero el 20 de julio de 2011.

En las declaraciones realizadas respecto a la posición del partido y la de las Juventudes Socialistas respecto al tema de la entrada de España en la OTAN, Benegas indicó que «si hay contradicción entre las juventudes y el PSOE, prevalecerá la opinión del partido» y que es cierto que en el Congreso de Juventudes Socialistas de 1984 «se rechazó la incorporación de España a la OTAN, pero que posteriormente se celebró el XXX Congreso Federal del PSOE»<sup>30</sup>. Además Benegas dijo que «no hay que olvidar que las Juventudes Socialistas son las juventudes del Partido» y que, por lo tanto, “no puede haber contradicciones insalvables, aunque sí discrepancias lógicas”<sup>31</sup>.

A estas declaraciones de Txiki Benegas, Javier de Paz respondió que las «Juventudes Socialistas tienen su propia autonomía y mantendrán sus compromisos haciendo campaña contra la OTAN». A esto añade que «hay situaciones que responden a la lógica de los estados, pero ello no tiene porqué conllevar un compromiso final de todas las organizaciones”. Juventudes Socialistas tienen derecho “a la radicalidad lógica y bien entendida y, aunque vamos a ser prudentes y leales a nuestro partido, actuaremos de acuerdo a nuestra propia responsabilidad, que se dirige a los miles de jóvenes que tiene sus propias ideas en este país”<sup>32</sup>.

Esta pugna abierta entre las dos organizaciones recuerda el proceder del partido con las escisiones que hubo por parte de la izquierda radical en el año 1977, que terminó con la expulsión de estos sectores más a la izquierda o con su apaciguamiento. La pugna con Juventudes sería similar, el partido le obligaría a acatar la disciplina de partido. Aunque hay que tener en cuenta que el tema de la campaña anti- OTAN estaba en los medios de comunicación y que estas declaraciones eran contestaciones internas que habían permeado a la prensa. Este aspecto se puede encuadrar en la percepción que de las relaciones entre partido y juventudes nos transmitió Federico Mañero. Para el ex secretario general se trataba de un diálogo entre personas más que entre organizaciones<sup>33</sup> y bajo este prisma debemos observar las reacciones y actitudes tomadas por ambas partes durante este periodo. El punto álgido, como veremos, se producirá con la reunión que Juventudes tuvo con Felipe González en el Palacio de la Moncloa el 13 de febrero de 1986.

---

<sup>30</sup> *La Vanguardia*, 12 de agosto de 1985. Es en el XXX Congreso Federal del PSOE cuando se aprueba el artículo referente a las JSE en los Estatutos del Partido.

<sup>31</sup> *ABC*, 11 de agosto de 1985.

<sup>32</sup> *La Vanguardia*, 12 de agosto de 1985.

<sup>33</sup> Entrevista mantenida con Txiki Benegas, Javier de Paz y Quico Mañero el 20 de julio de 2011.

## **1986: referéndum de la OTAN**

Ya en diciembre de 1985, JSE publicó un “Manifiesto para la Paz” resultado de las conclusiones realizadas tras la manifestación anti-OTAN de diciembre de 1985. JSE pretendían «globalizar esta lucha, sin reduccionismos interesados al problema OTAN. De esta forma sin renegar de nuestra decidida postura contraria a la permanencia de España en la OTAN, abarque también problemáticas tan importantes como el desarme, desnuclearización, hambre, educación para la Paz, objeción de conciencia, gastos militares, desarrollo del Tercer Mundo, Servicio Militar, y un largo etcétera que nos exige una actuación cotidiana para concretar estas reivindicaciones.»<sup>34</sup> Observamos cómo se inicia, dentro de la lucha por la paz, una polarización temática que inicia el distanciamiento de la campaña anti-OTAN en la que se habían apoyado, tanto partido como juventudes, en el año 1982.

El 25 de febrero de 1986 se inicia la campaña oficial del referéndum sobre la permanencia de España en la Alianza Atlántica, en la que juventudes no hará campaña en contra. Esto es debido a que el 13 de febrero se produce una reunión de la Comisión Ejecutiva y de las secretarías generales de las federaciones de las JS con Felipe González en el Palacio de la Moncloa. De esta reunión saldrá la decisión de las JS de no hacer campaña anti-OTAN. Esta reunión, según declaraciones de Javier de Paz, fue dura y en ella se realizaron presiones económicas sobre la partida destinada a la organización juvenil, en la negociación entre las dos posturas existentes dentro de la familia socialista.

Esta tensión patente entre partido y órgano juvenil quedan plasmadas en las declaraciones realizadas por Javier de Paz y Txiki Benegas. Para ellos fue un momento difícil en las relaciones del partido y las JS.

Javier de Paz<sup>35</sup> comenta que las JS estaban haciendo un discurso autónomo y que existía un planteamiento interno sobre el tema. Además, este punto del programa había hecho crecer a la organización. De Paz realiza un análisis de la situación interna de la organización juvenil, en la que se apreciaban tres posturas diferenciadas, posturas que son, a su vez, consecuencia del devenir de las relaciones existentes entre partido y juventudes:

En la Organización existían tres tipos de posiciones: una muy radical en contra de la entrada de España en la OTAN, que tiene su origen en el XIV Congreso con una campaña también muy importante durante las elecciones del 82, y que había supuesto uno de los elementos centrales

---

<sup>34</sup> Informe político de gestión de la Comisión Ejecutiva Federal de las JSE. 20 y 21 de abril de 1986.

<sup>35</sup> *La forja de una cultura. Historia reciente de Juventudes Socialistas 1975/1990*, Madrid: Fundación Tomás Meabe, 1990.

del crecimiento de la Organización; era la primera vez que Juventudes Socialistas hacía campaña anti-OTAN en unas elecciones generales con un manifiesto, con un programa electoral; por lo tanto, había mucha gente que se había acercado a Juventudes por esa razón. En segundo lugar existía una posición moderada en contra de la OTAN y, por último, una tercera posición de grupos no directamente partidarios de la permanencia en la OTAN, que yo creo que no había nadie partidario, sino de acercarse, simplemente, a las posiciones del Partido.<sup>36</sup>

Dentro de esta última postura existían dos sectores, uno que defendía por convicción esta posición, entre los que se encontraba las juventudes de Andalucía, y otro que pretendía atraerse a la mayor parte de la organización para contar con más peso dentro de la misma.

Los problemas que planteaba esta discusión interna eran que la organización no podía salir dividida del debate y que había que optar entre una posición de principios y el uso político que los partidos políticos hacían del referéndum para intentar terminar con el gobierno socialista. Esta situación provocó la aparición de dos puntos de vista en relación a la forma de organización, posturas que cristalizaron en el XVI Congreso celebrado en septiembre de 1986. Según Javier de Paz existían dos sectores, uno encabezado por él, que era el sector con más autonomía e independencia y otro representado por los sectores más cercanos al partido que, según su percepción, querían dar una imagen de independencia que no era tal. Este último sector estaba liderado por Agapito Pageo que trató de dar un *golpe de mano* en la organización tratando de echar de la secretaría general a Javier de Paz en el XVI Congreso de las JSE. De Paz decía que era este sector el que impedía que se tomaran posiciones más firmes. Observamos como el partido consideraba importante para su desarrollo a la organización juvenil y como no iba a permitir que esta adoptara posiciones contrapuestas a su política. Así su táctica para controlar a la organización juvenil era introducir una ejecutiva con miembros del partido.

La visión del partido nos la ofrece Txiki Benegas<sup>37</sup> que indica que se trató de ver que espacios podían ocupar las JS y cuya conclusión fue que la actitud de estas fue correcta. Benegas era partidario de mantener la organización juvenil porque era muy importante para la incorporación de los jóvenes a la vida política y porque era una forma rápida de adquirir

---

<sup>36</sup> *La forja de una cultura. Historia reciente de Juventudes Socialistas 1975/1990*, Madrid: Fundación Tomás Meabe, 1990.

<sup>37</sup> *La forja de una cultura. Historia reciente de Juventudes Socialistas 1975/1990*, Madrid: Fundación Tomás Meabe, 1990.



experiencia.<sup>38</sup> La veían no como una organización que complementara al partido sino como la antesala formativa de los cuadros del propio partido.

Toda esta modificación de actitud, que no de ideología, quedó plasmada en las declaraciones que Javier de Paz realizó en Televisión Española un par de días antes de la celebración del referéndum. En ellas JSE pedía abiertamente el voto afirmativo para la pregunta lanzada por el gobierno ante esta cuestión. Además a toda esta discusión interna se sumaba el peso importantísimo de la decisión de Felipe González en caso de que el referéndum se perdiera. Él no iba a gestionar el NO, así si se perdía el referéndum se perdía no sólo el presidente del gobierno socialista, sino el secretario general que había abierto el camino del partido al gobierno a través de cuya gestión se había podido transformar el país<sup>39</sup>.

Tras la “sumisión” de JSE a las directrices del partido se convoca el XVI Congreso Ordinario, “A ritmo de nuestro tiempo”, en septiembre de 1986, en el cual se observa un nuevo enfoque a la hora de abordar el tema de la paz. Se centran más en la desnuclearización y en la educación en la Paz, y donde el referéndum y las campañas anti-OTAN o las tirantes relaciones con el partido ya pasan a un segundo plano. Realizan un análisis de lo que supuso el referéndum para las JS. Este acontecimiento, indican que «pasará a la historia de nuestra Organización como uno de los momentos más difíciles.»<sup>40</sup> Valoran en positivo la cohesión que las organizaciones socialistas supieron mantener a pesar de la multiplicidad de posiciones expresadas en el seno de la misma. Pasan a justificar su decisión final en el hecho de que el problema OTAN se comenzaba a ver ya no como un asunto de política internacional sino como un debate de política interna. Así era necesario apoyar el proyecto socialista amenazado por las acusaciones realizadas por el resto del espectro político.

Se observa la intención de dar un giro a la gestión y organización de estas nuevas JS, que ahora miran desde el pragmatismo más absoluto, desde la realidad política y social en la que pueden actuar:

En definitiva toda una legislatura de avance político y social, ha obligado en muchos casos a dejar las posiciones de principios congresuales (teniendo como referencia el 15<sup>a</sup> Congreso) para sustituirlos por una política de referencias políticas entre posiciones progresistas o

---

<sup>38</sup> *La forja de una cultura. Historia reciente de Juventudes Socialistas 1975/1990*, Madrid: Fundación Tomás Meabe, 1990.

<sup>39</sup> Entrevista mantenida con Txiki Benegas, Javier de Paz y Quico Mañero el 20 de julio de 2011.

<sup>40</sup> Memoria de Gestión. Comisión Ejecutiva Federal. XVI Congreso Ordinario. 19, 20 y 21 de septiembre de 1986. Fundación Pablo Iglesias.

conservadoras. Ante esta situación la elección nunca tuvo dudas para JS; sin renunciar a ningún futuro en el que siga avanzando, era necesario defender y consolidar todas las reformas iniciadas por el gobierno socialista.<sup>41</sup>

A partir de 1986, y en concreto de este XVI Congreso, observamos como la organización juvenil abre su campo de visión al mundo. Pretenden analizar la nueva sociedad que se está conformando, la pérdida de derechos, el ascenso de las políticas neo-conservadoras o neo-liberales, el impacto de las nuevas tecnologías, el cambio en las relaciones de producción que provocarán el cambio en las relaciones sociales, es decir, inician el análisis del nuevo mundo globalizado que se conforma para intentar cambiar, desde el socialismo que defiende esta organización, las injusticias y desigualdades que acechan a los jóvenes y a la sociedad de finales de la década de los 80.

Podemos concluir que el camino trazado por la organización juvenil de la utopía al pragmatismo supone la pérdida de la inocencia política. A pesar de sus intentos por no traicionar sus principios ideológicos, observamos como la realidad política y social termina imponiéndose. El referéndum de 1986 supuso continuar por la vía más pragmática que las juventudes podían tomar, decisión que se adoptó no sólo por su objetivo principal de poder influir en las políticas del país, sino también cercenados por las circunstancias que la propia familia socialista imponía a la organización juvenil. Ambas organizaciones se necesitaban para poder seguir transformando el país, pero serán las juventudes quienes tomarán la decisión más dura para seguir influyendo en la nueva sociedad que quieren construir.

## **Fuentes**

### **Bibliografía**

- *100 años de socialismo en España (bibliografía) 1879-1979*, Madrid: Fundación Pablo Iglesias, 1979.
- *La forja de una cultura. Historia reciente de Juventudes Socialistas 1975/1990*, Madrid: Fundación Tomás Meabe, 1990.
- FERNÁNDEZ AMADOR, M.; VIDAL GÓMEZ, A., “El debate sobre la OTAN entre los socialistas de Almería” en Navajas Zubeldía, C. (ed.), *Actas del IV Simposio de Historia Actual, Logroño, 17-19 de octubre de 2002*, Logroño: Gobierno de La Rioja, Instituto de Estudios Riojanos, 2004.

---

<sup>41</sup> Memoria de Gestión. Comisión Ejecutiva Federal. XVI Congreso Ordinario. 19, 20 y 21 de septiembre de 1986. Fundación Pablo Iglesias.

- GILLESPIE, R., *Historia del Partido Socialista Obrero Español*, Madrid: Alianza Editorial, 1991.
- GONZÁLEZ QUINTANA, A.; MARTÍN NÁJERA, A.; GÓMEZ BRAVO, G., *Juventudes Socialistas. 100 años protagonistas del cambio, 1906-2006*, Madrid: Fundación Tomás Meabe, 2006.
- MARTÍN NÁJERA, A., *Fuentes para la historia del PSOE y de las Juventudes Socialistas de España (1879-1990)*, 2 vol., Madrid: Fundación Pablo Iglesias, 1991.
- VILLAVERDE MARRUEDO, E., “P.S.O.E. en la Transición (1974-79): Una aproximación histórica” en *La transición a la democracia en España. Actas de las VI Jornadas de Castilla-La Mancha sobre Investigación en Archivos: Guadalajara, 4-7 de noviembre 2003*, Asociación de Amigos del Archivo Histórico Provincial, 2004.
- Fundación Pablo Iglesias
- A los que no se resignan (Manifiesto de los jóvenes socialistas). Resolución política del Congreso Extraordinario de Juventudes Socialistas. Febrero de 1981.
- Estatutos del 15 Congreso. Enero de 1983.
- Memoria del 15 Congreso celebrado en Madrid los días 28, 29 y 30 de enero de 1983.
- Resoluciones políticas del 15 Congreso celebrado en Madrid los días 28, 29 y 30 de enero de 1983.
- Documento político del Congreso Federal Extraordinario celebrado en Madrid los días 28 y 29 de septiembre de 1984.
- Informe político de gestión de la Comisión Ejecutiva Federal de las JSE. 20 y 21 de abril de 1986.
- Memoria de Gestión. Comisión Ejecutiva Federal. XVI Congreso Ordinario. 19, 20 y 21 de septiembre de 1986.
- Memoria de Ponencias. XVI Congreso Federal Ordinario. “A ritmo de nuestro tiempo”. 19, 20 y 21 de septiembre de 1986.
- Sinopsis de gestión XVI Congreso. 19, 20 y 21 de septiembre de 1986.
- Congreso de los Diputados
- Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados, n.º 145 de 20 de febrero de 1981, pág. 9244.

### **Fuentes hemerográficas**

- ABC.
- El País.
- El Socialista.
- La Vanguardia.

### **Fuentes orales**

- Entrevista mantenida con Txiki Benegas, Javier de Paz y Quico Mañero el 20 de julio de 2011.